

Foro Internacional para  
la Consolidación de la Paz Interreligiosa y Transcultural  
¿Atreverse a la reconciliación?!  
19-20 de septiembre de 2024

## OCHENTA AÑOS: DIVISIÓN, RECONCILIACIÓN Y RETOS DEL FUTURO

### Nam Ki Pyung **TRADUCCIÓN**

La península de Corea sigue siendo una tierra dividida. A pesar de la liberación en 1945, la península nunca experimentó una verdadera unificación; estuvo dividida entre los EE.UU. y la URSS, sufrió la administración fiduciaria y soportó la Guerra de Corea de 1950 a 1953. En 2024 se cumplirán 79 años de la división entre Corea del Norte y Corea del Sur. El año que viene se celebrará el 80 aniversario del Día de la Liberación, pero también significará 80 años de división.

Durante casi ocho décadas, Corea del Norte y Corea del Sur han permanecido divididas, a pesar de los numerosos esfuerzos del gobierno y el sector privado por salvar las distancias. Ha habido muchos gestos de reconciliación e intercambios directos entre las dos Coreas, pero el conflicto actual y las tensiones militares aumentan. Desde el punto de vista geopolítico, las relaciones entre los países vecinos son cada vez más claras, pero más enfrentadas. Y lo que es importante, la península coreana sigue en estado de alto el fuego, lo que significa que la guerra no ha terminado oficialmente. En este contexto, quisiera destacar los recientes esfuerzos de reconciliación de organizaciones de la sociedad civil, iglesias, jóvenes cristianos y otros. Aunque abarcar los 80 años de historia va más allá del alcance de este debate, me centraré en las iniciativas recientes.

El 27 de julio de 2023 conmemoramos el 70 aniversario del armisticio que puso fin a la Guerra de Corea. Para conmemorar este hito, lanzamos una campaña de recogida de firmas a favor de que el armisticio se formalizara como un acuerdo de paz. Iniciada en 2021, esta campaña duró tres años e hizo hincapié en la necesidad de poner fin a la Guerra de Corea. Enviamos 230.000 firmas a la Secretaría de la ONU, al Departamento de Estado de Estados Unidos y a los gobiernos de Corea del Norte, Corea del Sur y China. Nuestras recomendaciones clave incluían:

- Poner fin a las hostilidades y mejorar las relaciones Norte-Sur y Norte-Norteamérica.
- Terminar a la Guerra de Corea y firmar un acuerdo de paz.
- Lograr una Península Coreana así como un mundo libres de armas y amenazas nucleares.
- Resolver conflictos mediante diálogo y cooperación, en lugar de sanciones y amenazas militares.
- Poner fin a la cooperación militar entre Corea del Sur y Japón para lograr la coexistencia pacífica en la península coreana y en Asia.
- Romper el ciclo de competiciones en carreras armamentísticas e invertir en seguridad ciudadana y protección del medio ambiente.

Ochenta años después, el conflicto entre Corea del Norte y Corea del Sur no es la única cuestión; los conflictos Sur-Sur también han surgido como graves problemas. Se han intensificado los conflictos ideológicos y la animadversión hacia los desertores norcoreanos, a menudo alimentados por representaciones e ideas erróneas de los medios de comunicación. La Ley de Seguridad Nacional de Corea del Sur ha contribuido a este problema al suprimir la libertad de pensamiento y acusar falsamente a las personas de espionaje, creando víctimas de la ideología. Los intentos de abolir esta ley han fracasado, y la censura estatal de las ideas sigue siendo preocupante.

Otro problema importante es la hostilidad creciendo hacia los desertores norcoreanos en Corea del Sur. Esta xenofobia, similar a la de los refugiados y los antiinmigrantes, se ve exacerbada por la imagen que dan los medios de comunicación de los norcoreanos como amenazas o enemigos. Esto fomenta actitudes negativas, lo que conduce a la oposición contra la financiación de los desertores y se alinea con fenómenos más amplios de «odio» observados en todo el mundo.

En respuesta a estos retos, tanto el gobierno como las organizaciones de la sociedad civil han llevado a cabo 40 programas de «Diálogo Social sobre Paz y Unificación» en los últimos cuatro años, a los que han asistido 10.000 personas. Estos programas pretendían reunir a conservadores y liberales para compartir perspectivas comunes sobre la reunificación y abordar los problemas norcoreanos. Los diálogos culminaron en la Convención Nacional sobre Paz y Unificación, donde, por primera vez, liberales y conservadores colaboraron en ideas para la paz y la reunificación.

### **Futuro deseado para la Península de Corea:**

- Una Península de Corea pacífica y libre de amenazas militares
- Una Península de Corea desnuclearizada
- Una región donde se garanticen los derechos humanos y la diversidad
- Un Estado del bienestar en el que prosperen todos los residentes de ambas Coreas
- Un sistema social justo
- Libertad de expresión garantizada
- Resolución de conflictos por consenso social
- Libertad de circulación y de viaje
- Intercambios culturales activos
- Posibilidad de viajar gracias a la conexión ferroviaria Norte-Sur

A continuación, quisiera destacar los esfuerzos cristianos de reconciliación en la península coreana. En 1980, el Consejo Mundial de Iglesias inició el Proceso de Dozanso para fomentar la paz y la reconciliación entre Corea del Norte y Corea del Sur. En 1981, los líderes eclesiásticos de ambas partes se reunieron por primera vez en Glion VD, Suiza. La reunión comenzó con desconfianza mutua, pero se transformó con la Cena del Señor, que condujo a un abrazo sincero y marcó el inicio del proceso de Dozanso.

La primera reunión de Glion comenzó con miedo e inquietud, y los representantes del Norte y del Sur confesaron abiertamente que no confiaban los unos en los otros. Ambas partes sabían que tendrían que rendir cuentas de sus palabras y acciones a su regreso a casa, pero las barreras invisibles que habían separado a los dos bandos durante tanto tiempo se rompieron con la Cena del Señor al final del día. Se abrazaron entre lágrimas. Eso era el comienzo del proceso de Dozanso.

Desde entonces, el Consejo Nacional de Iglesias de Corea (NCCK) ha mantenido el diálogo con la Federación Cristiana Coreana (KCF). Cada año, en Pascua y el Día de la Liberación, el NCCK y la KCF escriben y comparten oraciones conjuntas. Además, la NCCK celebra una oración conjunta por la paz en la península coreana con la comunidad eclesiástica mundial. En 1988, la Iglesia Cristiana Coreana publicó la «Declaración de la Iglesia Cristiana Coreana sobre la Unificación y la Paz de los Pueblos» (Declaración del 88), en la que reconocía la división y proponía un camino para la reconciliación y la paz. Esta declaración pretendía superar el antagonismo y reconocer la identidad cristiana compartida, fomentando el diálogo y la reconciliación.

A pesar de estos esfuerzos, 80 años han creado una disonancia generacional respecto a la reunificación y la reconciliación. Muchos jóvenes son indiferentes a estas cuestiones, lo que provoca un conflicto generacional. Para abordar este problema, el NCCK ha organizado durante tres años talleres de reunificación pacífica para jóvenes cristianos. Estos talleres destacaron lo siguiente:

- Cinismo sobre la reunificación y necesidad de un enfoque público.
- Abordar la reunificación a través de discursos de seguridad y paz.
- Superar el militarismo en una cultura militar.

### **Reconocer la «hostilidad» y la «aversión» en nosotros mismos y comprender a los demás es crucial para progresar. Quisiera concluir con esta oración de Pascua:**

*Que la voluntad de Dios se cumpla en la tierra. Mientras florecen las azuleas en la península coreana durante la Semana Santa, que florezca también la paz pascual. Reflexionemos sobre las heridas de la península coreana y visualicemos una Corea reunificada a través de la Pascua. Que todas las iglesias de la península reconsideren la división después del Día de la Ascensión. Que se haga realidad la paz en la península coreana, al cumplirse la voluntad de Dios en el cielo. - Oración pascual conjunta Corea del Norte-Corea del Sur 2024 (Propuesta)*